

Sactius.

bir al cielo aquesta nube, sin q̄ el mundo se mejore: ya la tierra se viste de primavera, ya el ayre desnuda sonbras, ya tributa el cielo copiosas lluvias. En esta nube reconocio Iuan Ierofolymitano a la Virgen: *In hac nube*, dice nuestro Gaspar Sanchez, *Sanctus loannes Episcopus Ierofolymitanus agnoscit Beatam Virginem*. Tan lexos estubo de continuarse el trabajo, quando la mas pura y sutil nube se acercò al cielo, que por festejarla repartio el cielo, como se suele monedas, lluvias; y si se advierte, no sin misterio expreso la Escritura, que la nube era vna guella de onbre: *Quasi vestigium hominis*. Con que venia a ser, que al mismo paso que se acercaba a los celestes orbes aquella nube, se iba encunbrando tambien la guella: no era posible subir aquella exalació, sin pronosticarle a la tierra dicha, y a la naturaleza vmana grandeza. Està la guella muy estanpada en la nube, està la nube muy vnida con la guella; y así el ensalgar se la vna es sublimarse la otra. No es este el caso, que delineaba aquel simbolo? Dexa oy Maria el mudo amargo mar, en que casi todos naufragamos y perecemos: sube a ser trono del Sol, a vestir luces, y a eternizarse cambiantes: y como es de nuestra vmana naturaleza,

es vna misma cosa gozar nuestro ser soberanas preeminencias, que la nube cercanias. Yà los Angeles se quedà muy inferiores, y si antes de subir esta soberana Reyna se allaba el onbre menos lucido, ya se ve muy singularmente onrado. Luego bien le està a Marta que Maria goze fauores, y así solo a fuerza de turbado represento esta queixa. *Turbatis erga plurima: Maria optimam partem elegit*. Vna de las dos cosas, que se allan en Marta, dice Cristo eligio Maria, y que esa serà sienpre ventajosa: *Optimam partem elegit*. Allase en Marta la sollicitud y la turbacion: sollicita trata del agasajo, del regalo y comodidad de su guespel, turbada se enbaraça, y se queixa: pues Maria tomò el cuidado, y dexò el aogo. Ya no lo dixo Buena Ventura: *Vnam ergo ac te solam pronobis in celo fatemur sollicitam*. Viuir turbada fuera imperfección, descuidar ociosa, nota pues como Maria sienpre elige lo mejor, viene a ser

§. V.

Que en el cielo no le falta sollicitud sino turbacion; antes dexando el aogo es muy mas viuo el cuidado.

DOS veces allo aquella misteriosa vara de Dios en;

Exod. 7.
v. 11.

enpeñada en defender a los suyos. Entra Aaron en Egipto, transformase lavara en animada serpiente: *Versa est in colubram*, y como nunca falta quiè se oponga a la verdad, los Magos se valen de la astucia, y presentan no sin esperança de vencer guerra: en lid entra la vara con dragones muchos; pero solo firuio lo que parecia peligro, de acreditar el trofeo: *Multi dracones*, dixo Philo lib. 1. de *Filon, circa primum illum voluebantur sinuosis orbibus; ille vero arrepta ceruice, immani biatu, non aliter quam obiectos pisces circumquaque petitos absorbit*. Ni solo consiguio esta victoria la vara; sino que despues, porq̄ Aaron alegurase su dignidad, vistio en el tabernaculo bellezas, y se coronò de fragancias: *Inuenit gemmas*. *Numer. 17. v. 7.* *minasse virgam Aaron in domo Leui*. No se advierte que es lo mismo vestir la vara lindezas, que conseguir Aaron de sus enemigos victorias? Tan en utilidad de los suyos fue florecer la vara, que sus frutos les fueron sienpre resguardos. Mientras la vara estabiere en el tabernaculo de Dios coronada, no se atreuerà la calumnia, ni calumniarà la inuidia. Bien està ese viso para confirmar la verdad del asunto que deciamos; pero ajustemos tambien las istorias al que tratamos: si en vna parte para

conseguir el triunfo entrò en batalla, como en otra consigue la victoria tan sin pelea? No entre allí en lides, si vence coronadose aqui de flores, ò no se corone para vencer de flores, sino entre tambien en lides: eso no que ay gran distancia: el vn triunfo se consigue en Egipto; pero el otro se sollicita a vista del tabernaculo, y si bien en vna y en otra parte ceyda las creces de Aaron, en el tabernaculo oluida afares, y consenia sollicitudes, en Egipto tiene sollicitudes; pero parece se rozan, si no en turbaciones, por lo menos en afares. No tema Aaron, que quando se ausenta de su mano la vara, y quando viene en el tabernaculo toda gala, y toda ermosura a de olvidar sus aumentos, que a le faltará lo penoso de la lucha; pero no la sollicitud de la diligencia: *Virga Leui viruit*, dixo Greg. li. 14. mor. *in munere haberet, ostendit*. Mirò los aumentos y creces de Aaron, quando vistio flores, como quando entrò a batallar en penosas lides.

Mira san Iuan vn misterioso libro, cuyos sellos ni cedia a fortaleza, ni a industria, asta que vn leon, que tambien era cordero, rompio los lazos, y descubrio la profundidad de aquellos misterios. Siete ojos adornaban su rostro, y di-

Greg. li.
14. mor.
cap. 26.

dixo Iuan, que eran siete espiritus soberanos, que cuydaba desvelados sienpre nuestra defensa: *Qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram.* No sabia el cordero mirar sin fauorecer, y lo mismo era tener en su rostro ojos, que asegurar a los ombres beneficios. En otra ocasion se le aparece a Iuan con siete astros en la mano: *Habebat in dextera sua stellas septem:* y porque no quedase expuesta la explicacion a la corteſia, dixo q eran Angeles las estrellas: *Septem stelle Angeli sunt septem.* No se adierte que tiene las mismas atenciones, quando viſtiendo todo el Sol, resplandecce entre ermosas lucas, y quando cordero dedicado a padercer derrama sangre entre mortales cogojas: siete ojos, y siete estrellas: y si bien quando viſtio Soles, desnudo mortalidades, conferuo los que antes ojos, ya estrellas para acer al mundo fauores. Leon batalla, cordero muere, ya glorioso en vfana pompa de resplandores descansa; pero quando viſte galas en ese cielo, no olvidò el fauorecer, aunque se acabò el penar. Aqui vienen no violentas vnas palabras de Lira: *Describitur assistentium Christo incunditas, & primo assistentium in Ecclesia militan*
Lyra ad c. 5. Apo calip. Ambro. bñc. *ti; secundo in triumphanti.* Aun mejor Ambrosio: *Septem An-*

gelos rectores septem Ecclesiarum debemus intelligere. Aunque parece que se retiraron los ojos, fue para conuertirse en lucidos astros: y quando lucen ermosos astros, tributan a la tierra muy fauorables influxos, y destierran las tinieblas con sus ardientes reflexos.
 Especificuemos mas este punto en simbolos de Maria Señora nuestra. Luna y Arca fauorece a Iosue; pero con esta diferencia, que para conseguir, quando Arca, triunfo de Iericò, la rodea siete veces: *Circumierant ciuitatem;* pero quando Luna ermosa, vence al Amorreo sin dar vn paso: *Steterunt Sol & Luna, donec elisceretur se gens de inimicis suis.* En ambas ocasiones se cõfiguen gloriosos triunfos; pero con esta diferencia, que quando el Arca abita entre el pueblo, es a estruendos de armas, a circunvalaciones de guerra; a muchos desvelos, y a muchos pasos; quando enpeora ya esa arca resplandecce en el cielo Luna, los mismos rayos, de que se adorna para lucir, la sirven sin batalla para vencer. Arca vence en inquietud militar, Luna en misteriosa quietud, y así no le està menosbiẽ se corona Luna ermosa de reflexos en el cielo, que le estubo bien assistiese Arca a los suyos en el campo: *Ipsis elo-*

mentis, deola Tetrubiano, Ca-
aduers. tionem impetranti: stetit Sol in
Pyſchi. Gabaon, & Luna in Anolom:
cap. 10. Stetit Sol & Luna in stationibus
donec vltra est populus de inimicis suis. Si quando arca derriba muros, tambien quando Luna, vibrara rayos. No es el descansar de esta ermosa Luna en los cielos ocido de aprouechado, sino cuidado muy util; y así descansa oy a los pies de Christo, que aunq Marta tiene el deſoico con ceño, leas en sus trabajos saluio. La mejor parte cupo de gloria despues de Christo a Maria, y despues de Christo es Maria para el cielo la mejor parte.
Dam. Hec est illa dies, dice el Damia
serm. de no, que colorum officinas subli-
Assump. midri gaudia cumulat. Espe-
ñemonos en vna piadosa no-
uedad, y sea probar
 VI.
Que ace Dios por ver oy en su
Real triumpho Maria las dili-
gencias, que los Santos por
mirar a Dios en la
gloria.
 No ay duda goza Dios al beneficio de su ser inextinguibles felicidades sin dependencia alguna de criaturas: no a menester mas que a si mismo para su gloria, y para su dicha: con todo eso porque conocamos la altura a que oy

se ensalza Maria, parece a ceptension como para aumentar su gloria, de fixar los ojos en su belleza. Allabate muy fauorecido Moyſes, y felicitado de la fineza, y apadrinado de su misma confianza, le pidio a Dios le mostrale el rostro: *Ostenle mihi gloriam tuam.* Oye Dios sus ardientes ruegos, y como no sabe su piedad negar a las ansias nada, asegura le mostrara su grandeza; pero le adierte que a de tenerle no poca costa: *Cum transibit gloria mea, ponam te in firmamento petre.* Ver glorias de Dios aun por las espaldas, pide sepultarse en vida, y estrecharse en los resquicios de vn risco, despues de auer viuido muchos dias entre las austeridades; que trae consigo vn desierto, y vn carecer de quanto puede entretener en el mundo: tal era el ansia que Moyſes reparò poco en la costa. Ahora atendamos a los partidos que sale este Señor por ver los blancos buelos de esta paloma. Sal ya le dice, de los ceños del invierno, y ven a tu deleitosa patria, que ya el campo preuino flores, ya la tortola desprendio arrullos, y ya la iguera brotó dulçuras. Date prieta que por mirarte al pasar, me he entrado en los resquicios de vn risco, y me parece cielo el desierto: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni.*

Ex. 33. v. 17.
Ex. 33. v. 17.
Can. 2. v. 14.

*columba mea in foraminibus
petra, ostende mihi faciam tuā:*
asi interpreta este lugar San
Bernardo muy de ocasion. En
los resquicios de la piedra di-
ce que le muestre el rostro,
porque para verle el rostro le
parece viene acomodado en
los resquicios del risco: *Nunc
Ber ser. versavice & conspectum postu-
o. in Cā- lat & colloquium: agit ut spon-
ticor. sus: sed ut verecundus publicum
erubescit, decernit que frui de-
licijs suis in loco sequestri.* Aquí
el picante: *Vtique in foramini-
bus petra & caverna maceria.*
Si le obligó à Moyses à sepul-
tarse vivo, à tener por anplo
palacio los resquicios de vn
pedernal, el ansia sagradamē-
te ambiciosa, y interesada de
ver à Dios, tambien le obligó
ya à Dios à las mismas dilige-
cias el deseo de ver volar à
los cielos esta paloma; antes
fue menos lo que hizo Moyses
por ver la hermosura mas diui-
na, que lo que ace Dios en
creditos de esta aunque vma-
na, muy peregrina belleza. A
Guarrico le parecio que eran
menos ardientes las ansias q̄
tubo Maria de ver la hermosu-
ra de Dios, que las que tubo
Dios de mirar la hermosura de
Guarri. Maria: *Concupiuit speciem tuā,*
ser. 2. de dice en nonbre de Cristo el m
Assump. genioso Doctor, *etiam deside-
rantias, quam tu meam.* Poco
es esto: au dixera yo que si por
acciones exteriores se vbiere

governar el discurso, parece
que ace mas diligencias el Pa-
dre por ver la hermosura de es-
ta Señora, que por mirar la
del Ijo.

Buelue Cristo à los cielos
borrados ya los delitos, des-
pojados los infernos, y suje-
tos sus contrarios, y quando
tan magnifico triunfo pedia
muy prevenidas las entradas,
y muy abiertas las puertas, es
necesario dar voces à los sobe-
ranos espíritus, para que abran
y le reciban: *Attollite portas Psa. 23.
principes vestras, & eleuamini v. 7.
porta eternalis, & introibit
rex gloria.* De estañcion pare-
ce el que sea menester llamar
para abrir, quando lo festino,
y extraordinario del triunfo
obligaba à cuidadoso recibimien-
to; pero como en el cie-
lo no cabe desatención, es for-
çoso que sea misterio este estar
cerradas las puertas. Aora mi-
remos lo que suce de oy à Ma-
ria en su gloriosa Asuncion.
Tan lexos está de ser necesá-
rio dar voces à las soberanas
inteligencias, para que agan
paso, que salen apresuradamen-
te al camino. Asta el desierto
llegan por donde sube, y allí
admirados en digno pasmo, y
palrnados en discreta admira-
cion se preguntan quien es la
que oy triunfa; no porque en
ellos aya ignorancia; sino pa-
ra dar à entender, que sō mas
las glorias de aqueste triun-
fo,

Cant. 8.
v. 5.

fo, que acierte à sondar todo
el saber de su ciencia: *Qua est
ista, qua ascendit deserto deli-
cij affluens, innixa super dile-
ctum suum?* No se repara ya
que en estas demostraciones
exteriores es mayor el aplau-
so, que acia el cielo al triun-
far esta hermosura, que el que
izo al subir Cristo en tan ce-
lebrada pompa. Aquí despeja-
das todas las puertas salen à
recibir al camino, à su Reyna
todos los cortesanos del cie-
lo: allí es menester llamar, pa-
ra que vengan à abrir: pues no
es mas q̄ la Madre el Ijo? Si,
y tanto mas, que ay inapea-
bles distancias, pues la Ma-
dre aunque es la mas excelen-
te de todas, ace numero con
las demas criaturas, y el es
Ijo de Dios: pero tan enamora-
do de su Madre, tan atento
à su lustre, tan celebrador de
su triunfo, que quiere se agan
mas demostraciones con ella,
que cō su misma persona. Me-
nos diligencia puso el cielo en
ver la gloria de Cristo, y mas
en ver oy la de su Madre: no
porque esta le sea de mayor
aprecio; sino porque dispuso
el Padre que luciera con mas
aplauso. Sintiólo S. Pedro Da-
miano muy discreto: *Attolle
serm. de ocalos, dice, ad Assumptionem
Assump. Virginis, & salua filij maiesta-
te inuenies occursum huius pō-
pae non mediocriter digniorem.*
Mayor fue el triunfo del Ijo;

pero mas celebre el de Ma-
ria, y ya parece que el Padre
por ver la hermosura de su espo-
sa, le tubo muy patentas, y
preuenidas las puertas: *Ma-
tri, añade el Damiano, celo-
rum palatia penetranti filius ip-
se cum tota curia tam Angelo-
rum, quam iustorum solemniter
occurrrens euexit ad beata con-
sistorium sessionis.* El Ijo. llegó
à llanar, à la Madre todos los
cielos la salieron à recibir, y
mostró Dios en este triunfo
su obligacion, su brazo, su
gusto, su enpeño. Todos los
Angeles, dice el Damiano, co-
mo à peregrino prodigio de
gloria en el mismo cielo solli-
citaban el verla, y discretamē-
te admirados no se atabā de
mirarla: *Virgo regalis ad thro-
num Dei Patris euehitur, &
in ipsius Trinitatis sede reposi-
ta naturam etiam Angelicam
solicitat ad videndum. Tota
conglomeratur Angelorum fre-
quentia, ut videat Reginam
sedentem à dextris Domini vir-
tutum in vestitu de aurato.* A-
costumbrados estaban los espi-
ritus soberanos à ver la diui-
na esencia; pero como es cau-
sa, y origen de toda felicidad,
aunque la atendian sienpre cō
decoroso respeto, no enpero
les causaba admiraciones por
debido à magestad tan infini-
ta aquel trono. Miraban la
gloria de los demas Bienauen-
turados, y si bien los entrete-
nia

nia la variedad de prerogativas, con que cada qual lucia, no era de ninguno extraordinario el exceso; quando enperó subió oy Maria Señora nuestra à los cielos, fue tan eminente su gloria respecto de las demas criaturas, que como à nouedad prerograda apresuraron por verla buelos los espíritus soberanos: *Tota conglomeratur Angelorum frequentia, ut videat Reginā.* Con dulce deuocion pinta el gran Capellan suyo Ildelfonso vestida muy de fiesta, y muy de gala toda la corte del cielo para recibir à su Reyna por acergusto à su Principe. Acà en lo vniuerso visten los de palacio mas gala, ostentan mas preciosas joyas, quando es dia muy festiuo para su Monarca, y muy alegre para toda la republica. Así pues, dice Ildelfonso, se portó en esta ocasion el cielo, y por ostentar su alegría vistió extraordinaria gala. Ya la describió el Profeta, y Euangelista en su Apocalipsis: *Vidi sanctam ciuitatem Ierusalem, nouam descendentem de caelo à Deo paratam.* Toda la celestial Ierusalem salió al camino à recibir à su Reyna con extraordinarias galas, y con preciosas, y ricas joyas: *Reuera,* dice Ildelfonso, *mater illa caelestis hodie aduenit obuiam ornata monilibus suis, de qua dicitur: Vidi Ierusalem descen-*

Ap. 21.
v. 2.

dentem de caelo à Deo ornata auro mundo, & lapidibus pretiosis intextam. Da la razon deste pulirse, y deste adornarse: *Quo profecto hodie decorata ideo descendit, ut reginam munfer. 1. di beatam scilicet Mariam secum eueheret ad sublimia, & collocaret in throno regni; alioquin officiosissime pretexta non occurreret, nisi festiuitas magna esset.* Aun auiedo vestido los cortesanos del cielo lo mas rico, lo mas sazonado, y mas nueuo, les parecia todo poco para festejar este triunfo. Solo à los demonios fue a mi ver este dia sumamente infauso por ver tenian ya tanto patrocinio los pecadores. Infataban sienpre a la diuina seueridad, para que executase los castigos, que merecian nuestros pecados, y tal vez se via obligada la justicia à ensangrentar en los delinquentes la espada; oy enperó tienen ya quien en la misma gloria solicite la defensa: *Vnam ac te solam,* que dixo Buenauentura, *pro nobis in caelo fatemur sollicitam.* Son los ruegos de Maria con Cristo muy eficaces: porque no solamente lienan consigo naturales titulos, sino excelentissimos meritos: à quèta de sus virtudes, à quèta de auer recibido a Dios en su pecho: *Intrauit Iesus in quoddam castellum;* a quenta de auerle agasajado y seruido, pi

de

de con instancia se suspenda la justicia, y como es justicia premiar sus meritos, no puede resistirse el Ijua tan eficaces titulos: con que viene a ser

§. VII.

Que poseer oy Maria singular gloria en el cielo, para el ombre es gran seguro, y para el infierno muy fatal.

MAndòle Dios al Patriarca Abraham le sacrificase la prenda mas tierna del coracon, y no quiso explorar su fe, porque tubiese duda; sino porque Abraham como croyco de aquella accion eternizase su fama: obedeció desatendiendo fueros de naturaleza, subió al monte, fabricó el ara, conpuso la leña, dispuso la victima, y enpuño no sin pasmo de los elementos todos la espada. En esta ocasion se enbarga el golpe para el destrozo, y corre por executado para el aplauso: *Ecce Angelus Domini de caelo clamauit.* Con singularidad aduirtio el texto, que desde el cielo se estorbó del braço. Pues que misterio ay en esto? Era este Angel del gran Consejo, dice Ambrosio, y representaba al Verbo ombre, y como tenia la misma carne que Isaac, y era tan

Ge. 22.
v. 11.

poderoso en el cielo, cò su claridad estorbó la execucion, y así Isaac quedó libre en el mundo, porque poseía el Angel del gran Consejo eminente trono en el cielo, que si acà suele ser vulgar prouerbio, q es graciosa tener parietes en Corte, mayor lo es el tenerlos en el cielo, y así le apronecharó al Isaac los ruegos para salir de aquellos aogós: *Tenuit quoddam modò manum eius diuina vox, & ictum vibrantis occupauit dextera.* En el cielo se negoció esta libertad, y fue para Isaac el mejor resguardo, gozar el Angel del gran Consejo superior trono. O quãtas veces se ven libres los pecadores del riesgo, que les solicitaba el demonio, a quenta de tener al lado de la Santissima Trinidad este aparato. Representa Maria Señora nuestra sus meritos, las obligaciones que le tiene el ijo, y como se alla tan justamente obligado, oluida, y dilata mostrarle con los pecadores seuerero.

Pudiera ser que vbiera lo grado sus intentos el Rey de Siria, a no tener Eliseo tan singular patron en los cielos. Subió Elias en vna carroza estofada de resplandores, tachonada de estrellas, tirada de generosas, y ardiètes pias: *Ecce currus igneus, & equi ignei diuiserunt utrumque,*

4. Reg.
2. v. 11.

Q af.

ascendit Elias per turbinem in caelum. De luces goza el maestro, quando el dicipulo se a ella cercado: todo su exercito arma el Siro para maltratar a Eliseo, cerca la Ciudad; pero quando presumio gozar del inpio despojo, fue su exercito presa que enobleto la victoria, vn monte de llamas arde en su defensa, vn numero grande de caballos esta para su resguardo de escolta: *Ecce mons plenus equorum, & currum igneorum in circuitu Elisei.* Con armas de fuego se frustran los intentos del enemigo: pues no aua otras armas para impedirle, y para estorbarle? Si; pero quiso Dios se entendiese, que tener a Elias por anparo, era tener sus mismas luces contra el Siro, y que eran para el enemigo rayos, los q para Elias reflexos: caballos de fuego sirven al triunfo de Elias, y esos mismos defiende tambien a Eliseo, o porque no sabe el maestro admitir gloria, que no sea defensa nuestra, o porq esta muy segura nuestra defensa, quando en Elias figura de Cristo sube triunfante nuestra naturaleza a la gloria. Ea Siro, dispon armas, alista soldados, ordena exercitos, que Eliseo a de quedar victorioso, porque sirve para estorbarle acá en la tierra ese riesgo, el auer subido su maestro a regiones tan superiores

en tan sagrado, y debido triunfo: *Non metuit terrenas insidias,* dixo Ambrosio: *quia caelestia adesse sibi noxit auxilia:* *Plures, inquit, nobiscum sunt, quam cum illis.* *Mira res: plures è caelo defensores meretur sanctitas, quam terris oppugnatores adduxit improbitas.* Como tenia en los cielos quien solicitase su anparo, frustrò las asechanças del enemigo: así? pues dichosos nosotros mil veces oy, pues si sube Maria en hermosa ponpa de resplandores, seràn para nuestra defensa aceradas armas sus luces: su mismo trono nos es inexpugnable castillo; quando en sagrados ocios descansa, es torre a nuestra defensa: *Intrauit Iesus in quoddam castellum,* y así las voces de Marta suenan bien, si nacen de la ternura; pero arguiràn turbacion, si nacieren de la quexa. A poca providencia atribuye dexase Cristo gozar aquel dicho so descanso a su ermana: *Non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare.* Porque la turbacion no via las utilidades, que se le recreian de ese descanso, y los focorros, que le tributaba ese ocio. No puede el amor dexar de sentir la ausencia; pero en esta misma ausencia vive nuestra felicidad muy segura. Nuestras son todas las creces de esta Señora, y eso lo ase-

asegura Cristo con su respuesta. Quexabase Marta de que Maria la dexase en tan apretada ocasion, y responde que a elegido la mejor parte: *Optimam partem elegit.* Esa es la quexa Señor: pues como la dais por satisfacion? Ya está dicho: son tan de los onbres quantos lustres goza Maria, que si ella viene lucida, no podrá nuestra naturaleza allarse desanparada: y si enplea en utilidades nuestras su poder todo, también le enplea en acerpeares al enemigo: y como oy llega a gozar mas poder, también oy se le recrecen al demonio mayores sustos, y mas congojosos trabajos.

Ponense los spiritus celestiales a explicar las prerogativas de aquesta solemidad, y amontonan simbolos, porque en todos ellos lucen misterios. Quien es esta que vence los triunfos de la aurora, la ermosura de la Luna, el resplandor del Sol, esta que quando se coloca en esos cielos, es toda exercito, y toda terrible a los enemigos: *Qua est ista que progreditur sicut aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?* Ya parece que la admiracion enbargó el discurso. Que tiene que ver lo plateado de la Luna, lo

apacible de la aurora, lo asfable del Sol con ceños, con estruendos, con rayos? Estas librerías del cielo son la alegría del mundo, el destierro de las tinieblas; el consuelo del affigido, la direccion del errado: pues no junte a vn mismo tiempo con los agrados los ceños: que no viene bien ser exercito que ocasiona sustos con ser Luna, y con ser aurora, que entretienen sabrosamente los ojos. Es el caso, dice el Damiano, que esos simbolos miran a muy diversos objetos, y no es menos alabanza la terribilidad de las armas, que la apacibilidad de las luces para el enfermo, a quien congojan las prolixas oras de la noche es aurora, que le alinia trayendo en braços al Sol: para el caminante, a quien la oscuridad de la noche con errados pasos encaminaba a infortunios, es plateada Luna, que con blanda lengua le auisa, y con sus reflexos le enseña; pero esto mismo es para el infierno la mas apretada congoja, y la mas fatal de dicha. Todo su gozo tiene el demonio, dice Septimio, en la destruyció del onbre: *Malus recuperata prada sua adversus Dominum gaudeat:* y como Maria, quando resplandece Luna en los cielos se opone tan de veras a estos intentos, causale los mas

penosos trabajos: siempre la teme; pero quando se coloca oy lunbrera grande en los cielos, es con singularidad mas terrible: oy es su miedo, oy es su contrario exercito, oy es su mas fatigado. Que bien

Damia. ubi sup. lo sentia el Damiano! *Terribilis demonibus, ordinata virtutibus; singularis timor malignorum spirituum, specialis amor ciuium beatorum.* Quando oy posee el inpireo, es astro o puéstifimo al demonio: *Singularis timor.* Luego las quejas de Marta es bien que se truequen en alabanzas, y que nos demos parabienes, quando descansa esta soberana Reyna; pues está su descanso ipotecado siempre a nuestra salud.

Subid Señora a gozar el tro-

no, que os mereció el Ijo, que os grangeó vuestra santidad, y pues os veys superior a todos los espíritus celestiales, y tenéis obligacion de atendernos como hijos, enpuñad vuestra misma dicha en nuestra defensa, huigan las tinieblas, retirese la serpiente ya vencida a sus profundas cavernas, gima todo el infierno para mayor celebridad de este triunfo. Vivid, reynad, y para que podamos ver en los cielos vuestra grandeza, solícitadnos aqui abundante, y copiosa gracia, prenda siempre

de la gloria: *Quam*

mibi, &c.

SER-

SERMON PREDICADO

DESCUBIERTO EL SANTISIMO
en fiesta de toros, a la Ilustrissima Congregacion de los Esclauos del Santissimo Sacramento, sita en el muy Religioso Conuento de la Madalena.

*Circumdederunt me vituli multi, tauri pingues
obsederunt me. Psalm. 21. v. 11.*

NO es la virtud cobarde; pero con todo eso va tanto de verse asistida al allaríe defanparada, que defanparada se retira a ligero buelo, y asistida ace a su enemigo rostro. No sé que alientos inspira, no sé que brios infunde al allaríe aplaudida, y acompañada como tambien si ocasiona la soledad defmayos, enbaraça los denuedos. Allarse la cob bédito, quando Esau despojado, y este ardiendo en ira, ciego de atreuido, y atreuido de temerario dispone acometerle, y matarle: Iacob aconsejado de su madre se retira, y no fue vrt tímido, sino atēderse a si mismo cuerdo: *Fuge ad Labā fratrem tuum, te insta Rebeca.* Abita algun tiempo retirado, y buelue despues a su patria, y ace a su enemigo rostro: pues no trae Esau en esta ocañō quatrociētos ombres consigo: *Ece prope est tibi in occursum quadringenti viri.* Si: pues como se atreue Iacob a acer rostro, si antes se valio del buelo? No fuera mejor no malograr los trabajos del retirarse en las animosidades de este atreuerse? Si por conseruar la vida se valio antes de la ausencia, retroceda aora, y no pga rostro al poder si con afrenta no quiere vrt. No adiertes el caso? Anse mudado mucho las circunstancias. *Vyó en otro tiempo: por que se allaba muy*

Q3

deiam-